La metamedicina

La disposición de la mirada, el detenimiento de la mirada sobre el cuerpo humano ha ido generando las coyunturas en las cuales van a ir desarrollándose las ciencias de las especialidades. La cardiología en el corazón, la endocrinología, la ginecología, la dermatología, la neurología, y así hasta una abstracción misma de las ciencias en la homeopatía.

La importancia de *"el detenimiento de la mirada"*, en la confección de una estructura de la salud, de la dietética, en cuanto a la alimentación, comienza a estructurarse la ciencia médica como salud-ingesta, salud-trabajo, salud-pensamiento, salud-emoción, y todas estas en cada una de las afecciones tanto de la percepción como de la demostración de las capacidades orgánicas.

La sexualidad.

La digitopuntura, kinesiología, quiropraxia, reflexología, entre otras ciencias como fuente de la base de los cuerpos que sienten, en donde los nervios, las fuerzas atravesantes de las masas musculares.

La meta es la ocupación del vidente-médico, quien ha dispuesto su capacidad, su voluntad al desarrollo de su órgano de percepción y de la experiencia médica. Es visión y revisión de los cuerpos, atención y lineamiento de los cuerpos y de la mente; la canalización de las causas y de las emociones, hacia la orientación armónica de las emociones, hacia la orientación social y, desde ella al exterior, a la consecuencia de cada uno de los entornos de todos los cuerpos.

Se analizan los impactos de los flujos, desde todas las perspectivas posibles; desde su frente hasta los laterales, y por encima de ellos. Aquellas manchas de colores, aquellas formas que parecían ser un derrame de locura del ojo que lo percibía, y permanecía en inquietud, se convertirá en un estudio de esa catapsis de esa forma presente de los órganos y de los cuerpos.

Son los médicos de la Metamedicina quienes conducen los cuerpos hacia el flujo de la luz que activa las fuerzas, que arregla las imperfecciones y encausa el movimiento que se desenvuelven en los cuerpos.

La Metamedicina no se instala en el hospital, en un consultorio, sin un lugar de estrategia, sino aquel en cuyo valor congrega los cuerpos que reflejan la luz, que pretenden prevenir de las imprudencias y el mal ánimo, las contracturas, en fin, el detenimiento de una circulación de valores que hacen a la salud diaria y representa la estabilidad contra la formación de perturbaciones físicas o lesiones o futuras enfermedades.

Prevenir se convierte entonces en una alerta contra todo aquella que detenga, y sea agente de una causante de atrofización; en una cautela que, tras el cuidado del cuerpo del paciente,

ayude a estabilizar y volver a sus cauces aquello que perturba ese estado de sensibilidad; la reactivación de los medios dormidos y de las vibraciones fuera de los niveles armónicos.

La percepción de los nervios.

La suma de los colores y calores, hacen a la manifestación de los cuerpos y órganos funcionales externos. Es el estado anímico de las personas, de comprensión, y la causa de los problemas, de emociones originarios, subordinadas o exaltadas, la mente ordenada, tranquila, lineal, o frágil, y aleatoria; es todo eso y más, aquello que habla por el sujeto, por todo su mundo, y el mundo que lo enlaza con el campo médico, a la realidad que lo convierte en el ser que es, sin oportunidad de ser otro, de otra experiencia que la que afecta su quimera.

Todo es importante, todo califica dentro de lo imprescindible, tanto aquello que experimenta la percepción con el mundo exterior como aquel que lo hace con el interior. Es necesario que lo que yace afuera tenga la armonía y la seguridad de la continuidad, porque al menor signo de interrupción aunque pueda producirse una desaceleración de las fuerzas, tiene como resultado la alteración de los nervios en la percepción. Toda aparición, movimiento o denotación genera una respuesta de reacción por expectativas, razón o sensibilidad hacia cada una de las cosas que yacen frente a la percepción. Esta respuesta transforma en impulso y viaja a través de los nervios hacia el interior al mismo tiempo que vuelve a salir, es ésta la reacción del cuerpo, su naturaleza de expresión, externa-interna.

En el proceso de reacomodamiento, reorganización y reestructuración del razonamiento y mecanismos, de la comprensión de lo que sucede, suceden las sobreimpresiones, provocadas por la intensidad de las formas y figuras. Las sensaciones se amplifican o apagan, en diferentes niveles y afecciones, las ideas se sobreponen, subyacen hasta tomar la posición, subordinándose o haciendo obediencia al orden dictaminado por el mecanismo establecido por el cuerpo del ser.

Es tan importante lo que sucede dentro como fuera, la superficie es tan imprescindible conocerla como la profundidad, no hay una parte que no tenga en todos los eslabones la continuidad de la falta de importancia

La Metamedicina es aquella que en su virtud de haberlo trascendido todo, se convierte en la salvadora e iluminada con su experiencia, conocimiento y sensibilidad, donde en cada cuerpo y alma, por saberlas imprescindibles, dándoles preventivamente el cuidado necesario hacia el camino de la salud. Camino que recorre por siempre, ya no curando, ofreciendo reparo al órgano afectado sino dando bálsamo y fuerza al órgano desequilibrado en sus funciones, alertándolo que, en su continuidad dolosa, en la repetición de esa mala química, el órgano sensible y propenso a la afección, puede caer en la tardía afección de una enfermedad; por lo tanto, la Metamedicina se ha propuesto ubicarse delante del conocimiento, delante de las afecciones, delante de cada una de las patologías, y sintomatologías y experiencias, para desde allí dar a ejercer mediante esa doble visión de curación posterior al efecto de las anomalías, y desde la cual se ve la organización del mal, de esa formación química que ha de ir repitiéndose , hasta formar la afectación del órgano; desde ese lugar adelantado, detiene la Metamedicina, las desdobladas cualidades y funcionalidades de los nervios y la percepción.

La Metamedicina conoce el pasado, presente y futuro de los acontecimientos de los pacientes, siente cada uno de los estados actuantes del cuerpo, de sus sensibilidades, y sabe pues, qué hacer para repararlas, y las normaliza.

Esta nueva forma de servicio de la medicina, esta virtud que se ha mezclado con el conocimiento y la devoción, encuentra su fin, después de haberse ubicado más allá de la enfermedad, posterior a esta; en la enfermedad, tratándola; y delante de ésta, previniéndola, deteniendo cualquier estado que lleve a un signo o síntoma; ya el mal permanece en concepción ajena a los cuerpos, fuera de acción, desalojado de los cuerpos para aislarla en la razón, el único medio de expresión que el mal tendrá, en el campo de la abstracción, donde da uso de la memoria.
En el futuro la Metamedicina declina su actividad y la invierte en la desaparición física del mal, lo agota quitándole todo aquello de lo que se alimenta. Ordena las partículas, hace circular el flujo enérgico en los cuerpos, y regula la armonización de cada centro de equilibrio, dejando un vacío que impide la generación del mal; quitándolo del futuro, ubicándose allá, y delante de todo.

El laboratorio del mal.

¿Dónde se ubica el mal cuando es creado? ¿Quién crea esa reacción, ese preparado que reacciona sobre la armonía de los cuerpos y desenlaza un avatar de daños repetitivos? ¿No nace esa substancia desde este lugar primero, abstracto y enajenado mundo de la razón? por qué materializarlo sino por el pleno conocimiento a veces en la búsqueda de nuevas formas que atentan contra la armonía de los cuerpos. ¿Cómo se aísla la producción y generación de los cuerpos malignos de la naturaleza y sus estados? ¿Es liberarlo o, coincide la búsqueda con el descubrimiento de la misma substancia en otro plano, en otro lugar? La razón del desconocimiento da un ejemplo de probabilidad y combinatoria, de las diversas especies y elementales.
Encuentra un elemento, lo sintetiza, para sí, multiplicarlo y hacerlo llegar a otras combinaciones, permite la fusión con otras formas, pero siempre, estudia el estado sobre los cuerpos, la reacción de la substancia del mal sobre los cuerpos, sobre las fuerzas de éstos.
El laboratorio es la zona donde el perímetro es hermético, y cada acto de liberación del mal, sucede en un móvil cerrado, donde la barrera generada le es completamente inaccesible e impenetrable hacia ambos espacios, hacia el espacio universal. Ya ha sido quitado del espacio que permite las afecciones, del espacio que le da lugar a un desarrollo y crecimiento, multiplicación del mismo y lo excluye, por fin, para siempre, a ese elemento. Allí, la sección, la múltiple certificación de las celdas de esterilidad, es donde habita hasta su desaparición, espacio en el que se desplaza la investigación y el desarrollo interno de la Metamedicina.

Desde la liberación en el espacio cerrado, bajo el cultivo, la fuerza orgánica del mal crece con las fuerzas necesarias de los órganos en desarrollo bajo un medio apto y continuo. El resto de las fuerzas estériles son la barrera impenetrable, bajo la protección inaccesible, de lo externo, y en la razón contra la no expansión del mal.

En el laboratorio, al mal se lo aísla y se lo somete a los poderes de la luz, y se amplifica la visión de las lentes que lo observan y estudian sus procesos evolutivos, detectan así sus movimientos, y su verdadera naturaleza.

El mal regresa después de un recorrido por los cuerpos físicos, a su lugar y estado original, a un reposo desde el cual la razón depurada lo convierte en un abstracto, nuevamente, es lo que era, ajeno al mundo de los físicos.

La gran desconexión.

Una serie de desconexiones y acontecimientos que van inmovilizando los mecanismos que mantienen a un cuerpo vivo, en movimiento: en todas las secciones orgánicas, la llegada del momento final, del último segundo es la aparición de un nuevo suceso, de una forma distinta de apreciación de los órganos; todo comienza a provocar sobre los siguientes, una alteración, la última; hay en sí, una forma de conectividad funcional entre unos órganos y otros, entre los generadores y receptores, pero esta apariencia se vuelve otra, y la disfunción comienza a hacer su último recorrido hasta el final. Todos y cada uno de los órganos comienzan a sufrir el nivel de reacciones químicas, cesan las sustancias eléctricas y absolutamente, todo comienza a detenerse, a frenarse cada fuerza que los mantiene juntos y, a pesar de las secciones, unidos en un mismo sistema orgánico. La muerte provoca la reacción desde un punto hacia todas las partículas, hacia cada una de las formas, pero ¿Cuál es la visión de la medicina ahora, si aquellos cuerpos de luz y aquellos órganos lumínicos han desaparecido? ¿Qué parte física yace ahora desvinculada de los órganos de luz, y dónde se ha desplazado el lugar donde se encuentran alojados? Ya no es más un cuerpo físico, sino la oportunidad de uno nuevo, en un regreso consciente y eterno de ese espacio alternativo. Pero la muerte es la extensión del dominio de la naturaleza de Dios, es la fuerza de lo necesario, del cambio y caudal a la que están obligados los cuerpos; es imposible crecer eternamente sino por medio de la fractura y la muerte física de todos los órganos y el alojamiento de los cuerpos y órganos de luz en un nuevo físico. Es Dios, mediante esa acción quien realiza el llamado y activa en su marcha, el proceso más develador y fascinante de la vida de las cosas; la desaparición física y el desprendimiento de toda la luz organizada en el transcurso de la vida. La separación y el desmembramiento es la oportunidad de elevarse sobre el nuevo centro de percepción, sobre esa trama de luces y circuitos, y desde allí, con la conciencia abierta y extremadamente dispuesta en su otra nueva percepción de toda esa estructura que con un cuerpo y órganos de luz deja ver la misma composición; luz ordenada y dispuesta, luz que sujeta y hace la estructura de la tierra y de todas las cosas que se desplazan y desarrollan sobre ella. Es la luz, desde su particular mundo casi invisible y minúsculo quien se encarga de dar la forma a las cosas; son los cuerpos los que adoptan las formas que dibujan las luces y los anagramas, los circuitos y las pausas. La luz desdibuja, forma el vacío de la imagen, porque este, encontrará alojamiento a los cuerpos que adoptarán las mil formas. Si la muerte es la extensión, el acto de develamiento, de la apreciación y de la sensibilidad por sobre la percepción a través de los cuerpos y órganos de luz, ahora se puede percibir el espacio de las luces y colores que son la manifestación y la forma más entera de la presencia de Dios; revela y devela, sí, pero para mostrase y ser todo aquello que sustenta las formas de vida.

Planos a los que se accede no sólo con la voluntad sino con la afección, el permiso y la abnegación es mutua, del lugar de luz y de los cuerpos de luz. La sensación avanza y accede, llega a lo más alto de los planos, del espacio de las luces planas, trazadas en códigos y vínculos. La clave en el momento del ascenso es la sensibilidad, la comprensión se sujeta de todo aquello que presencia y, de todo lo que hace al momento perfecto de percepción; sólo un cuerpo de luz puede ascender a ese espacio de planos; la comprensión y

la absoluta abnegación hacia el impulso de elevación lo conducirán a los planos superiores, donde la afección y la sensación es más fuerte y más intensa.

En cada plano un órgano y cuerpo de luz para sentirle, un órgano y cuerpo de luz en donde el contacto con la manifestación de Dios, se produce a niveles sutiles, en los campos de la razón, causa, emoción y ser.

El ascenso es la sanación de todas aquellas formas que sucumbieron junto con el cuerpo físico y tras el desmembramiento y desconexión, siguieron en los cuerpos de luz, alojadas allí. Sanadas, por el poder de la luz del espacio de luz de Dios. Todo aquello que no tuvo oportunidad de ejercer la Metamedicina en vida del cuerpo físico, está al amparo de la sanación de la luz en la ascensión al espacio de las luces. Donde el poder manifiesto, toca, y eleva, devuelve en esa sensación el amor de la salud y, genera el vínculo con ese cuerpo de luz. Al fin, la luz une en formas diversas, sin perder su existencia, porque todo lo creado por el poder infinito de la luz de Dios, es eterno, conscientemente eterno. Sólo en la eternidad de las formas no perecen y pueden sentirse por siempre, y la conciencia de la luz no quiere dejar de sentir ni un solo cuerpo que la luz ha creado. Pues así es más amplia la necesidad y el espectro de contactarse desde lo más grande hasta lo más pequeño.
Al final, sólo pueden verse los colores de los órganos y cuerpos de luz brillar, envolverse en un cálido halo de colores. El color sale de la forma, el color es la temperatura expresada por la forma, y es manifestación de la sensación del órgano de luz ante el acto divino de Dios.

El ensamble.

La programación de los cuerpos humanos, la reproducción de sus manifestaciones a una elaboración genética pura, primaria; en uno, la expulsión, la eyaculación del flujo que mediante el impulso llega a penetrar en el otro, la agitación culmina; el tiempo es el lugar donde espera el huevo para dar lugar a un encuentro, a un acercamiento y a la introducción de ese producto, natural, programado.
Uno se disuelve en el otro, dentro, contenido; el hueco interno es el espacio en donde todas las formas van a repetir el mecanismo del movimiento de cada uno de los puntos en los que se ha convertido el nuevo elemento. La transformación de uno en los siete centros dinámicos es la base de la forma que va a ir adoptando esta secuencia de cuerpos menores. Es la forma la que a consecuencia va a ir dirigiendo el sentido de construcción del volumen de la masa diminuta. Un proceso en tiempo casi imperceptible, un lapso de desarrollo veloz, acorde al tamaño del cuerpo en crecimiento.
En la medida en que los siete centros activos dan variedad y vibración a la masa, ésta comienza a tomar la forma que la imagen que en permiso, hace su aparición. Reproduce en sí, la secuencia lógica de su capacidad bajo los estímulos que recibe y desarrolla. Se establecen relaciones entre los conectores de ese cuerpo menor, y el mayor. Desarrolla un cuerpo de conexión externo para la formación de nutrientes, sólidos, líquidos y gaseosos. Despliega todas sus extremidades para la captación de las más diminutas partículas, en continuación de una óptima secuencia de ensamble.

El desarrollo embrionario.

La fecundación, no es otra que una entrada, un soportal, una combinación dispuesta a la recepción de fuerzas mayores para la formación del sujeto al cual conocemos y entendemos. El acto en sí, la fusión de dos seres cuya unión es el complemento natural de dos elementos alternos, sujetos a disposiciones, capaces de permanecer el uno del otro distantes de espacio y tiempo, y, sin embargo, sólo en su combinación hacen al origen embrionario, y éste es el comienzo del ser humano. Por un lado, el óvulo; la ovulación con sus períodos de mayor fecundidad y de menor o ablución, en los que hay ciclos de fertilidad y otros de esterilidad.
Se han establecido a estos lapsos de tiempo, como ciclos en sentido circular. Ciclos repetitivos, intensidades diferentes, por energías centradas, concentradas, descentradas y desconcentradas. Ciclos que afectan el estado anímico de las personas, estados de sensación, los cambios químicos que se producen en las mujeres antes del período de menstruación, no es el mismo al de ovulación. Todos los individuos, sufren un cambio de la psique; y, por el otro, al esperma, penetrando éste en otro lugar, sometiéndose a otras fuerzas menores, pero más complejas, no porque exista una fuerza hacia ella, son las diferentes temperaturas, éstos niveles que oscilan entre lo que conocemos como calor y frío, hacen a la presión, éstas las fuerzas, vale decir que fuerzas son los órdenes que se producen a distintos niveles de densidad, y que van a proyectarse en su composición química, para transformarla en otra masa y forma diferente. El esperma atraviesa la pared del óvulo, por la parte más frágil, la más delgada. Entrada que más tarde tendrá su segunda función, mejor dicho, la misma, pero sufre una posterior alteración. ¿Es el hombre quien determina el concepto funcional de las cosas cuando en realidad debiera contemplar en la totalidad, el proceso que ocurren con las cosas para estudiar sus cambios como posibilidades propias y precisas de éstas? ¿No es éste el procedimiento de un pensamiento desarrollado bajo el fraccionamiento y el método paso a paso? ¿No debería revisarse, estudiarse y postularse como una totalidad, luego dividida en menores efectos y factores?
El desarrollo de ésta masa uniforme, del embrión, comienza a alterarse. Una estructura altera su composición interna, externa, mutándola en una nueva estructura, diferente a la primera, y a las dos únicas fundidas ya; donde adquiere. La función habilidad de la fragilidad del óvulo, si bien ha variado su composición en cuanto a materia, la zona débil, frágil, continúa cumpliendo con su rol, es la entrada de todo elemento exterior. Es por ese punto frágil, por donde se va a producir la entrada del líquido amniótico, líquido que va a formar a su paso, repetido, todos los órganos internos, y la formación de éstos el desarrollo de otros posteriores. La forma primaria de la conjugación de orificios entrantes, del esófago, estómago, intestinos, pulmones, diafragmas y otros; órganos con la sucesión en respuesta a las fuerzas penetrantes en el organismo creciente, en el órgano sensible llamado cuerpo.
La formación del órgano sensible, es la respuesta al bombardeo de esos códigos, frecuencias, rangos de ondas, luz, y toda información líquida. El órgano sensible se forma donde hay algo que lo incentive, que le desarrolle, que lo estimule a una repetición de los mismos sentidos y habilidades concentradas, nucleares. Son los intensos destellos de luz, las sombras los que van a formar los órganos visuales y sus conductos; son los sonidos, las frecuencias, las que van a determinar los huecos, la formación del tímpano, la completa formación del oído, de las curvas ascendentes y descendentes resultantes de las fuerzas en diferentes rangos. Es el líquido amniótico, en su paso, quien va a realizar la floración de los alvéolos, permitiendo así, la conversión, la separación del líquido en oxígeno. La forma de atravesar el oxígeno, de separarlo, en estado líquido, irrigándolo a través de la epidermis. La

sudoración. Un efecto de temperaturas, provocado por un acto interno, o por una afectación externa. La nutrición del órgano sensible de un líquido reactivo, formativo. Así el cuerpo es una forma completa de estructuras creadas para concebir las intensidades incentivadoras de los efectos de la naturaleza.
¿La elección de la sexualidad? El sexo está determinado por los cromosomas, por la imagen y semejanza del mapa genético que construye la forma. La intensidad más fuerte, es la que predomina sobre el desarrollo del órgano reproductivo del cuerpo en desarrollo.
Entonces se tienen dos influencias, dos reflujos que determinan la originalidad del cuerpo y sus órganos; la fuerza interior, conforme al líquido y los estímulos recibidos, y las esferas de afección, el mapa genético.

Conclusión:
La metamedicina es la evolución de la ciencia del conocimiento aplicado a la salud de la humanidad, en donde, de llegar a conocer el desequilibrio de los órganos, de las fuerzas doblegadas de los cuerpos que sucumben ante la repetición constante de las sensaciones que causan las enfermedades; de la mala salud, la enfermedad, y después haber estipulado los cánones de las patologías, y sintomatologías, logrando, de esa postura externa, posterior, al tratamiento mismo, a la recuperación del cuerpo y de sus órganos, de la salud a la cual se pretendía llegar, logrando posicionarse delante, la metamedicina, es aquella ciencia que en su prevención, en ese acto mismo de cautela, de aviso previo de un mantenimiento orgánico, consigue adelantarse y así volver al mal, a su estado de naturaleza abstracto. Así, el mal, permanece en un estado de enajenación, de no-posesión de los cuerpos y los órganos. Permaneciendo su existencia sólo en concepto, en esa forma de existencia arcaica, en donde, desde ese lugar, no logra incorporarse a la realidad a través de los cuerpos.

El nuevo objetivo que persigue la metamedicina, no sólo es en el campo que durante toda la historia de la medicina ha venido generando, detallando, como, conocer el sendero de la enfermedad, de las fallas, y de las emociones y sensaciones equívocas, de las consecuencias desordenadas, de las disfunciones orgánicas. En este nuevo paso comienza a hacer una revisión de éstas, y a establecer los parámetros de la salud, de las perfectas sensaciones y emociones, del correcto funcionamiento de los órganos y de los cuerpos.

Entonces así el mal, queda desplazado a un campo estéril, en un campo que no logra desarrollarse mediante la ausencia de su generación, y su cultivación.

La medicina ha logrado establecer un nuevo punto de vista en la revisión de los órganos, ha ido más allá aún. Ha logrado analizar la sustancia, de los órganos. Desde la objetividad en las ciencias superficiales, hasta la subjetividad en los mecanismo y funcionamientos de los órganos y cuerpos, hasta este nuevo punto de observación, la sustancialidad, el análisis de la composición, en su generación de los órganos, como es en el caso de la neurología, la endocrinología, y sangre-logía, y todas las especializaciones o ramas en donde el detenimiento de la mirada marca el curso a seguir.

La metamedicina genera, comienza a establecer entonces, una nueva historia en lo que se llamaría la revolución de las ciencias, de la medicina, con el consentimiento del detenimiento de la mirada.

El análisis de las sustancias que son excretadas por los órganos internamente, por los cuerpos.

Las capacidades orgánicas antes no exploradas, como la licuación del oxígeno para ser conducidas por los glóbulos rojos para la nutrición de los órganos mediante los vapores, el estudio de los gases en todas y cada una de las fuerzas orgánicas de los cuerpos. La evaporación de los gases, la licuación.

La formación de micro-estructuras del conocimiento.

Nada que no tenga vida puede generar vida. El concepto de la generación de la vida es el basamento de la metamedicina.
La animación de los cuerpos, las microfuerzas que actúan e interrelacionan los organismos están dispuestas de manera tal que comienza a entenderse un nuevo campo en la historia de la medicina. Se establecen nuevos códigos, nuevo aparatos tecnológicos.

El lazo de la metamedicina con la tecnología, la visión de las partes más diminutas, de ese espectro micro, para llamarle de alguna manera, de esa distancia que hay entre el objetivo y el observador, en donde se realiza la observación.

Así como la dietética es la ciencia que estudia la alimentación tanto en la salud como en la enfermedad, la ciencia comienza a revalorar todo ese campo antes inexplorado, todo ese espacio antes no concebido en el mecanismo del pensamiento y de las sintomatologías.

Comienza a absorber la metamedicina los campos de las otras ciencias, como la modificación de la funcionalidad mediante la transformación del funcionamiento orgánico, de la mutación genética hacia la perfección del ser humano. El pensamiento, toda esa abstracción, forma parte de la fuerza a dominar, que bajo un conocimiento, adquiere el valor terapéutico de la salud, de la belleza de la vida misma.

Psicopatologías. Psicosintomatologías.
La aproximación entre el paciente y el ser de la salud.

Esta aproximación entre paciente y doctor, entre ser humano y ser humano que devuelve la salud, que la reintegra, que la previene, y que la busca, va a ser tan importante como la sinceridad, y el conocimiento del paciente llegado el momento de detectar los síntomas y las características de sus sensaciones.
Qué pretende lograr éste aproximación, esta nueva realidad, sino una mejor formación de los cuadros clínicos.

Sociedad Internacional de Hipnosis Clínica SIHC & Escuela Oficial de Hipnosis EOH

	http://hipnosis.es
	http://facebook.com/hipnosisclinica
	http://facebook.com/hipnosis.sociedad
Tienda OnLine	http://hipnosis.biz
Guía Internacional de Hipnoterapeutas Profesionales	http://hipnosis.pro
Clínicas de Hipnosis	http://hipnosis.info
Clínica de Hipnosis OnLine	http://hipnosisvalencia.info
Escuela Oficial de Hipnosis Clínica, antigua web	http://hipnosisclinica.es
Centro Hipnosis Clínica especializado en Desintoxicación	http://cocaina.es